

LIBROSPOP

Coordina **SANTI CARRILLO**



LUIS CLEMENTE

"Flamenco!!!"

De arte y ensayo"

LAPISLÁZULI

"Hay que intentarlo, pero el flamenco es difícil de explicar. ¿Cómo explicar un cataclismo?". Es uno de los muchos aforismos, quizás el más discreto, con los que Luis Clemente (Sevilla, 1960) le pone empeño a algo que lleva años haciendo a su manera, su psicodélica manera. **"Flamenco !!! De arte y ensayo"** reúne su fraseo locuaz como un Tao Te Ching de lo jondo. También algunas citas de firmas dispares (Cage, Valéry, Mercury Rev, Empédocles, Simon Firth...) que vienen a cuento. Con él cierra una trilogía que le ha servido para detenerse primero en la evolución del género y después en una estética kitsch sin fin.

Como tampoco tienen fin, de tan abiertas que quedan, las cuestiones que replantea ahora lacónicamente, con juegos de palabras a compás y palíndromos sugerentes,

hipérboles que arrojan luz nueva sobre tópicos y aseveraciones como puños contra el "flamenco mojonero" y la "mundialización basura". Definen, dice, la peor parte de una sociedad. Pero él, se sabe, no es ningún purista. De ahí que la portada venga de un disco que unió a Sabicas y Joe Beck en un estudio de grabación en 1966 para dar rienda suelta al flamenco-rock, algo en cuya Historia escrita es vital. Clemente. **CAROLA GUERRERO**



BILL CALLAHAN

"Cartas a Emma Bowlcut"

ALPHA DECAV

Obviando el pasmo inicial de quienes aún arquean las cejas ante un escritor de canciones que, osado él, acaba lanzándose a la escritura a secas, el estreno literario de Bill Callahan es exactamente como uno se lo imaginaría. Esto es: rugoso, punzante, analítico y con una acentuada pasión por la soledad y las

LeROI JONES (AMIRI BARAKA)

"Blues People. Música negra en la América blanca"

NORTESUR

El 28 de agosto de 1963, Martin Luther King pronunciaba su célebre "I have a dream" ante el cuarto de millón de personas convocadas por la Marcha sobre Washington para protestar contra la segregación racial en Estados Unidos. Ese mismo año, el escritor y activista LeRoi Jones (Newark, 1934; islamizado en 1968 como Amiri Baraka) publicaba **"Blues People"** a modo de manifiesto de su compromiso con la causa negra. El volumen trazaba una crónica de blues y jazz enlazando con agudeza y calado aspectos antropológicos, sociales y musicales, y ligándolos a la cronología del negro americano –"el más norteamericano de entre los norteamericanos"– desde la esclavitud hasta la ciudadanía. Retando al egocentrismo occidental con concluyentes titulares –"la única música popular norteamericana que tiene valor es la



que encuentra su origen en África"–, Jones reconstruía esencia y dimensiones de la música negra como insignia de los procesos de mutación política y cambio social, recalando en sus dominios culturales e indagando en una expresividad que respondía a las exigencias de un hábitat religioso, social y psicológico.

El subtítulo "Música negra en la América blanca" remarcaba una dicotomía racial en la que la identidad negra parecía someter culturalmente al poder blanco con el fin de reparar las infamias recibidas por una sociedad enclaustrada

entre el desafío y la aculturación. Desplegadas sobre un lenguaje denso y anguloso, estas 250 páginas constituyeron un alegato contra imposición y expolio, suscrita en un momento en el que el radicalismo sacudía conciencias y conquistaba derechos: casi todo aquello que oliera a blanco era descrito por el autor como "insignificante desde el punto de vista emocional" (swing) o como "música insípida para inteligencias mediocres" (cool). Una descripción heredada de su lectura marxista de la Historia, así como del choque de valores de blues y jazz con los de la sociedad norteamericana. Una actitud que luego se extendería a escritos antisemitas y ultranacionalistas de los que Jones tuvo que retractarse. Con la recuperada traducción de Carlos Ribalta publicada por Lumen en 1969 y el epílogo de 1999 del propio autor, **"Blues People"** conserva hoy su pátina de texto referencial pero también activo en cualquier acercamiento a un "blues que no puede existir separado de aquello de lo que trata". **SALVADOR CATALÁN**

grietas emocionales. Como ocurre con sus canciones, donde sensibilidad y frialdad cortante andan siempre de la mano, el estadounidense sigue tirando del hilo para enzarzarse en un diálogo epistolar que bien podría ser un monólogo; el de un científico aficionado al boxeo y de vida más bien dispersa que comprime su rutina y se confiesa en sesenta y dos cartas dirigidas a una fémina, Emma Bowlcut, que solo

hace acto de presencia a través del narrador. Ella, de hecho, no aparece, pero es la manera que tiene Callahan de dotar de cierto hilo conductor a esta colección de postales fugaces y extrañas reflexiones.

Ahora bien: **"Cartas a Emma Bowlcut"** (editado originalmente en inglés en 2010), con su ritmo hipnótico y sus atajos científico-filosóficos, no es más que una expansión del universo lírico de Callahan, una

puesta al día de sus obsesiones y pasiones retratadas aquí entre frases cortas y metáforas imposibles –"eres mi taza favorita de acampada", escribe– con las que el autor de "Rain On Lens" (2001) viene a confirmar que, por mucho que este libro haya sido saludado como su debut oficial, su carrera literaria viene de lejos. (Un fragmento del libro se puede leer en www.rockdelux.com). **DAVID MORÁN**

WOLFGANG FLÜR

"Kraftwerk: Yo fui un robot"

MILENIO

Milenio incorpora a su colección de libros de música, hasta ahora copada por autores españoles, la primera traducción de un texto foráneo: la autobiografía de Wolfgang Flür, componente oficial de Kraftwerk entre 1973 y 1987. Publicado en Alemania en 2000 y corregido y revisa-

do en 2004 (en la edición que ha servido de base a la versión española), el libro focaliza su interés en el relato de las interioridades de la banda germana. La parte inicial, dedicada a la infancia de Flür y sus primeros escarceos musicales, así como los últimos capítulos, en los que aborda sus experiencias posteriores, no son más que las paredes de apoyo que sustentan y enmarcan el grueso del relato.

Se entiende que Florian Schneider y Ralf Hütter, los fundadores del grupo, intentarían vetar la publicación de **"Kraftwerk: Yo fui un robot"**, ya que Flür no tiene reparos en contar que suprimieron su nombre en las reediciones de Kraftwerk o que patentaron un tablero de percusión electrónica que él mismo había inventado. Sin embargo, no se trata de un ajuste de cuentas. El valor del texto reside en su condición

de documento de primera mano sobre el día a día del cuarteto: los problemas que les acarrea utilizar instrumentos de fabricación propia para los que no estaban preparados los equipos con que actuaban, la particular relación existente entre ellos, su rechazo de la denominación krautrock... La lectura deja un poso amargo, pero humaniza a los robots de Düsseldorf. **EDUARDO GUILLOT**



300 números

ROCKDELUX

noviembre 1984 - noviembre 2011